

MENSAJE 118 1. MARZO. 2024

«Es el susurro de la voz de Dios que te habla, Isabel. Va más allá de los oídos, es la voz de Dios en el alma. En estos momentos me dirijo a ti, Mi querida niña del Alma, me dirijo a ti: préstame atención y escúchame. Es tarde y la noche de los tiempos se acerca inexorablemente a este mundo de perdición. Escúchame y pon atención: No hay tiempo que perder, el momento de Dios llama a tu vida. Es la voz de Dios que te habla a tu vida, en tu corazón. Es el cumplimiento de Mi voz lo que escuchas en esta noche.

El mundo duerme y no vela¹, no escucha² Mis Mensajes de Amor, está enajenado de la Verdad³, está loco en un desenfreno que le lleva a la perdición; tú, ahora, escucha. ¿Qué haré? Tengo que parar esta locura, este desenfreno que le lleva a la perdición eterna⁴ y ahora estás tú, en Mi Alma y Corazón, y te digo: ¿Qué haré contigo? Te necesito para parar la perdición de este mundo. Irás por Mí⁵ y me defenderás ante reyes y gobernadores⁶, ante tribunales y misioneros de Mi fe en este mundo. No me escuchan, a ti te escucharan si vas enviada por Mí con Mis signos y señales⁷. Mi voz en el papel no es escuchada, porque le falta tu vida, tu sonrisa, tu envío; una persona como ellos, dotada de los dones y carismas⁸ del Cielo. Necesitan ver, tocar, oír, que su corazón se sobrecoja con la

¹ Mt 24, 42 ; 1 Cor 16, 13

² Jer 6, 10.19 ; 17, 23 ; 25, 4

³ Jer 6, 10

⁴ Mt 7, 13

⁵ Jer 1, 7

⁶ Jer 1, 18 ; Mt 10, 18; Hch 24 ; Hch 26

⁷ Ex 4, 1-9

⁸ Rom 12, 6-8 ; 1 Cor 12, 1-11. 28 -30

proximidad del Cielo en ellos; solo así sentirán Mi Presencia cerca, real, en sus vidas y corazones. Irás, tú irás. Yo te enviaré y tú, Mi niña del Alma, irás. Irás con Mi Palabra⁹, con Mi Amor por ellos y les dejarás Mi voz grabada en sus oídos. Tus respuestas serán las Mías¹⁰, tu voz será la Mía¹¹, tu sonrisa será la Mía, tus manos tocarán por Mí y curarán a los enfermos¹², tus labios hablarán por Mí. Iré en ti y me moveré en ti, me verán en ti y sabrán que estoy, que estoy cerca de ellos.

El mundo necesita de Mí como ahora no me tiene y, por un designio del Cielo, el mundo tendrá lo que necesita para favorecer su conversión antes que el enemigo¹³ de las almas haga su aparición en este mundo dificultando e impidiendo Mi labor en ti, Mi pequeña niña del Alma.

Necesito un mundo abierto a Mi Palabra, que escuche la voz de su Maestro¹⁴ en ti, que toque a su Maestro en ti¹⁵, que vea un resurgir de su fe, que el mundo se llene de Mi Espíritu Santo¹⁶ antes que las tinieblas invadan este mundo¹⁷ y todo se haga imposible.

El mundo cerrará su oído a la voz de Dios cuando el enemigo del alma aparezca en este mundo y su perfidia corrompa las almas. Pero, hasta entonces, hay un tiempo de recolección y de cosecha¹⁸ que no se perderá cuando las tinieblas invadan este mundo, sino que, este germen sembrado en este tiempo de misión, dará fruto¹⁹ en muchas almas en el tiempo de la

⁹ Ex 4, 12 ; Hch 5, 12-16

¹⁰ Mt 10, 19-20 ; Lc 12, 11-12

¹¹ Ex 4, 12

¹² Hch 3, 1-13 ; Hch 9, 32-34 ; Hch 14, 8-10 ; Hch 19, 11-12

¹³ Mt 13, 19-28

¹⁴ Mt 23, 10 ; Jn 1, 38 ; 20, 16

¹⁵ Gál 2, 20

¹⁶ Hch 4, 31

¹⁷ Hch 2, 20 ; Ap 6, 12-14

¹⁸ Jn 4, 35-38 ; Mt 13, 24

¹⁹ Mt 13, 23

Tribulación²⁰ y ayudará a otros a que no sucumban en el poder de las tinieblas cuando las tinieblas invadan y cierren este mundo de pecado.

Yo te hablo a ti, Mi querida niña del Alma, ve y llévalas Mi Amor, llévalas Mi Palabra y Mi voz, llega a sus corazones con el fuego de Mi Amor y enciende sus mentes y corazones con el suave y ardiente susurro de las Palabras del Maestro. Es tu misión, te he preparado en un tiempo de desolación en tu vida para que te despojaras de todo lo que no es Mío en ti. Ahora estás preparada, solo falta que te dote con el equipaje necesario para lo que tu Dios y Señor te pide. Yo te lo daré y brillarás como una lumbrera encendida por Mi Amor. Ve, palomita de Mi Amor²¹, y háblales de Mi Amor.

Es tarde y la noche de los tiempos se cierne sobre este mundo de pecado. No tienen pan, no tienen vino²², no tienen vida. El maligno enemigo ya está haciendo su trabajo en este mundo preparando el camino para la llegada del perdedor de las almas²³, que pierde las almas día y noche, del enemigo de Dios²⁴, el hijo de la perdición²⁵. El mundo le espera expectante y tendrá un tiempo²⁶, concedido por el Cielo para probar a Mis hijos²⁷ y que este mundo sufra la purificación necesaria²⁸ para su encuentro Conmigo²⁹.

Hasta entonces, ve, Yo te envío en esta noche de amor. Estás a Mi lado y escuchas Mi voz, di al mundo que le amo y que morí por las almas en Mi

²⁰ Mc 13, 14-23 ; Rom 5, 3-5

²¹ Cant 2, 14

²² Jn 2, 3 ; Jn 6, 53

²³ 1 Jn 4, 1-6

²⁴ 2 Tes 2, 4

²⁵ 2 Tes 2, 3-10

²⁶ Dn 12, 11-12

²⁷ CIC 672, 675, 676, 677

²⁸ 2 Pe 3, 5-10

²⁹ Mc 13, 26-27 ; Lc 21, 27-28

Cruz³⁰. Vuelvo a caminar por los caminos de este mundo, en ti; vuelvo a acercarme a ellos, en ti, a todos los que te rodearán.

EN MI NOMBRE: VE, HIJA DE DIOS, HIJA DEL ALTÍSIMO. VE, EN EL NOMBRE DEL HIJO DE DIOS³¹. YO TE ENVÍO PARA LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS. AYUDA A TU SEÑOR.

El tiempo ha llegado, ya está aquí. Reconocerán en ti el enviado del Cristo, el enviado que tenía que venir antes que el mundo sea sumido en las tinieblas que le cegarán.

Yo te envío y todos sabrán que eres Mía, que vas en Mi Nombre y te rodearé de signos y señales del Cielo para que nadie dude de ti. Es hora de reconocer al Maestro en ti, para que el mundo se convierta³² y escuche la Buena Nueva: Que el Hijo de Dios viene, está cerca. Escucharán en sus corazones el susurro de Mi voz y se sentirán tocados por Mi voz en sus corazones y sus almas. El Espíritu de Dios te acompañará³³ y estará en ti llevando el Fuego³⁴ de Su Amor a un mundo seco y perdido, que ha perdido a su Dios.

Yo te envío, pequeña palomita de Mi Amor. Te rodearé de signos, del signo de Mi Amor en ti, y todos me verán en ti, y sentirán la presencia de Dios en sus vidas y querrán ser tocados por ti³⁵ para que les llegue en sus vidas el dulce y amoroso cauterio del Fuego de Mi Amor. Querrán estar cerca de ti para aproximarse a Mí, llevarás Mi Amor a un mundo que necesita la llama del Fuego que encienda la Vida cuando todo es muerte.

³⁰ Mt 26, 28 ; Rom 5, 8 ; 1 Pe 3, 18

³¹ Mt 16, 16 ; Mc 14, 61- 62 ; Jn 1, 34

³² 2 Crón 7, 14 ; Mt 4, 17 ; Hch 3, 19

³³ Lc 4, 18

³⁴ Lc 3, 16

³⁵ Lc 8, 44 ; Hch 5, 15

La muerte eterna³⁶ rodea y acecha a Mis almas, pero Yo iré en ti y llevaré la Vida a un mundo abocado a la muerte.

Tú iras y les hablarás de Mí, de Mi Amor, y llevarás Mi Palabra para que el pecador obstinado e impenitente se convierta de su pecado y vida³⁷.

Ve, hija, y prepara tu equipaje que ya llego a tu vida, apagada por la enfermedad y la soledad en la que te ha sumido el pecado del mundo que te rodea. No han creído en ti³⁸, pero creerán y te buscarán para acercarse a Mí.

El tiempo de Mi profeta ha empezado ya.

Prepárate, hija, tu equipaje está en Mis manos; espéralo que ya llego a ti y te enriqueceré y te dotaré con las armas de Cielo. El mundo creerá en ti y nadie podrá parar tus pies porque, como ágil gacela³⁹, subirás la montaña de Mi Amor, en brazos y alas Del que enamorado de ti está. El Hijo de Dios a tu vida viene ya y, como guerrera de tu Dios, irás. Atravesarás fuertes y selvas, como aguerrida guerrera de tu Dios. Llevarás el Pan de Vida⁴⁰, el Aliento de Vida, el Agua⁴¹ que refresca y enamora y no termina, a las vidas de Mis hijos que desfallecen en las puertas de la Gran Tribulación⁴² que se acerca a sus vidas.

Ya estoy aquí para ti, hija de Mi Amor. Yo te envío, lleva el recado de Mi Amor y ve, ve rauda como el viento que Yo soplo tu vida y te haré llegar a todos los rincones solitarios del mundo donde yacen Mis hijos ateridos del frío y del pecado de este mundo. Ve y llévalos el Calor de Mi

³⁶ Ap 20, 14 ; 21, 8

³⁷ Ez 33, 11-12

³⁸ Rom 10, 16

³⁹ 2 Sam 22, 34 ; Hab 3, 19 ;

⁴⁰ Jn 6, 48

⁴¹ Jn 4, 13-14

⁴² Mt 24, 15ss

Santo Espíritu que, como Dulce Cauterio, abrasará con el Fuego de Su Amor vidas muertas⁴³ y vacías.

Tu compañía serán los ángeles del Cielo. Tu reposo, Mi Santo Corazón⁴⁴. Tu aliento, el Soplo de Mi Espíritu. Tus caminos, los del mundo a donde Yo te envíe. Tu paz, en Mi Reposo. Tu paga⁴⁵, las Moradas Eternas⁴⁶. Tu reposo, en la Eternidad.

Ve, dulce mensajera de Mi Amor, que la paga de la recolección y la cosecha recogida, la verán tus ojos.

Es un Mandato del Cielo: Abrid las puertas a Mi mensajera, Yo la envío, Yo estoy en ella, ella irá por Mí.

Nadie impedirá tus pasos, nadie podrá impedir tu misión⁴⁷ porque es un Mandato del Cielo.

Es el tiempo de Mi Profeta. Amén, amén.»

⁴³ 1 Jn 3, 14

⁴⁴ Jn 13, 23.25

⁴⁵ Mt 25, 23

⁴⁶ Jn 14, 1-3

⁴⁷ Jer 1, 19